

1 y 2 Tesalonicenses

*Sermones de las epístolas de Pablo
a la Iglesia de Tesalónica*

Por Josué I. Hernández



1 y 2

Tesalonicenses

Por Josué I. Hernández

Tabla de contenido

1 Tesalonicenses

La Preocupación de Pablo por sus Hermanos	5
La Oración de Pablo por los Tesalonicenses	8
Un Llamado a Conducirse en Santidad	11
Un Llamado para Andar en Amor	15
Un Llamado para Andar con Diligencia	19
El Consuelo de la Venida de Cristo	22
Preparándonos para la Segunda Venida de Cristo	26
Animándonos y Edificándonos Unos a Otros	29
Nuestro Deber para con los Que Sirven	32
Nuestro Deber para los Necesitados	34
Nuestro Deber para con Nosotros Mismos	38
Oración de Clausura y Advertencias Finales	40

2 Tesalonicenses

Introducción a la Epístola	43
Soportando Bajo Duras Pruebas	47
El Gran Día Viene	49
Vendrá la Apostasía	51
El Hombre de Pecado	55
Alcanzar la Gloria de Nuestro Señor Jesucristo	58
Una Oración Solicitada, y una Oración Expresada	61
El Mandamiento de Apartarse	64

La Preocupación de Pablo por sus Hermanos

1 Tesalonicenses 3:1-10

Introducción

- A. Es evidente por esta epístola que Pablo amaba a los hermanos.
 - 1. En su presencia, los trató como una madre y los exhortó como un padre (1 Tes. 2:7,11)
 - 2. Anhelaba verlos (1 Tes. 2:17,18).
- B. Su preocupación por ellos también es evidente a medida que continuamos nuestro estudio es esta epístola
 - 1. Al notar su preocupación por la fe de ellos (1 Tes. 3:1-5)
 - 2. Al notar su gozo al saber de su firmeza (1 Tes. 3:6-10).

I. La preocupación de Pablo por sus hermanos

- A. Demostrada por su inquietud
 - 1. Pablo estaba intranquilo por las tribulaciones que los azotaban (1 Tes. 3:1-4; cf. Hech. 14:22).
 - 2. Pablo estaba preocupado por su fe (1 Tes. 3:2,5,6,7,10).
 - 3. Pablo temía que su trabajo resultase en vano (cf. Gal. 4:11; Fil. 2:16).
 - a. Podrían haber sucumbido a la tentación del “tentador” (1 Tes. 3:5; cf. Luc. 8:13).
 - b. “Para Pablo Satanás, el tentador, existe; creía en su actividad personal y habló frecuentemente de él como el gran enemigo del alma... Sin duda alguna Pablo sabía que el tentador les había tentado, no sólo a abandonar la fe, sino también a murmurar contra Dios y sus mensajeros, y a concluir que no encontraban en el evangelio la fuerza para soportar tantas pruebas, pero ¿habrían resistido la tentación?” (W. Partain).
 - 4. Importante: Si la doctrina “una vez salvo, siempre salvo” fuera cierta, ¿por qué se preocupaba Pablo?

B. Demostrada por su ayuda

1. Envío a Timoteo (1 Tes. 3:1,2; cf. Fil. 2:19-23).
 - a. Lo cual significaba quedar sin su apoyo.
 - b. Lo cual significaba que Pablo no miraba por sí mismo solamente (cf. Fil. 2:4,5,17).
2. Envío a Timoteo por dos razones (1 Tes. 3:2,5).
 - a. Para confirmarlos y exhortarlos en su fe.
 - b. Para saber cómo estaban en su fe.
3. Nuevamente: Si la doctrina “una vez salvo, siempre salvo” fuera cierta, ¿por qué arriesgarse a favor de los tesalonicenses?

C. Demostrada por su gozo

1. Timoteo había traído buenas noticias (1 Tes. 3:6).
2. La reacción de Pablo fue de consuelo, vitalidad y regocijo (1 Tes. 3:7-9).

D. Demostrada por sus oraciones

1. La frecuencia de sus oraciones (1 Tes. 3:10; cf. 5:17).
2. El contenido de sus oraciones (1 Tes. 3:10).

II. Nuestra preocupación por nuestros hermanos**A. ¿Tenemos alguna inquietud?**

1. Hay hermanos débiles, de poco ánimo, e incluso, ociosos (1 Tes. 5:14).
2. Hay hermanos que dejan de congregarse (Heb. 10:25).
3. No creemos la doctrina “una vez salvo, siempre salvo”, ¿verdad?
4. ¿Nos preocupan nuestros hermanos?

B. ¿Estamos trabajando?

1. La iglesia local es “cuerpo de Cristo” (1 Cor. 12:25-27).
2. No queremos causar tropiezos (1 Cor. 8:13; 2 Cor. 6:3; 1 Tes. 2:10).
3. ¿Estamos dispuesto a hacer sacrificios personales por amor a nuestros hermanos?

C. ¿Experimentamos algún gozo?

1. ¿Cómo reacciona nuestro corazón cuando nuestros hermanos son fieles a Cristo?

2. ¿Podemos decir junto con Pablo “porque ahora vivimos, si vosotros estáis firmes en el Señor”?

D. ¿Oramos por nuestros hermanos?

1. ¿Damos gracias a Dios por ellos?

2. ¿Oramos a favor de ellos?

3. Pablo oraba mucho por los hermanos, ¿qué tanto oramos por los hermanos débiles o probados en la adversidad?

Conclusión

A. Mucho gozo hay por la fidelidad y constancia de nuestros hermanos.

1. Pablo fue consolado en sus propias aflicciones por la fe de ellos (1 Tes. 3:7).

2. Pablo estaba vivo por la firmeza de ellos (1 Tes. 3:8).

3. Pablo se regocijaba al saber de la fe de ellos (1 Tes. 3:9)

B. Para experimentar tal gozo, necesitamos tener el mismo corazón del apóstol Pablo.

C. Tal vez, la preocupación de Pablo por sus hermanos pueda despertar también nuestra preocupación.

La Oración de Pablo por los Tesalonicenses

1 Tesalonicenses 3:11-13

Introducción

- A. La primera sección de esta epístola contiene reflexiones apostólicas en las que Pablo.
 - 1. Alaba su maravillosa recepción del evangelio (1 Tes. 1:1-10).
 - 2. Repasa la naturaleza de su ministerio entre ellos (1 Tes. 2:1-16).
 - 3. Expresa su amor y preocupación por su condición espiritual (1 Tes. 2:17 – 3:10).
- B. Esta primera sección concluye con una oración a favor de ellos (1 Tes. 3:11-13).
 - 1. Una práctica común de Pablo en sus epístolas (Fil. 1:9-11; Col. 1:9-12).
 - 2. En lo cual Pablo expresaba sus deseos a favor de sus hermanos.
- C. Estas oraciones de Pablo son:
 - 1. Conformes al plan de Dios.
 - 2. Aplicables a nosotros.

I. Dirija nuestro camino a vosotros (1 Tes. 3:11).

- A. Pablo deseaba volver a verlos.
 - 1. Lo había dicho antes (1 Tes. 2:17).
 - 2. Había sido estorbado por Satanás (1 Tes. 2:18).
- B. Pablo expresó su deseo en oración.
 - 1. Solicitando tanto la ayuda del Padre como la del Hijo (cf. 2 Tes. 2:16,17).
 - a. Lo cual indica una distinción entre las personas de la Deidad.
 - b. Lo cual señala acciones conjuntas y separadas en la Deidad.
 - c. Lo cual implica la armonía en la Deidad.

2. Implicando la creencia en la providencia de Dios.
 - A. Que Dios puede quitar los obstáculos puestos por el diablo (1 Ped. 5:8-10).
 - B. Que Dios puede proporcionar un viaje expedito si está de acuerdo con su voluntad (cf. Rom. 1:10).

C. Aplicaciones:

1. Recordar la voluntad de Dios en nuestras oraciones (cf. Mat. 6:10; 1 Jn. 5:14).
2. Recordar la voluntad de Dios en nuestra planificación (cf. Sant. 4:13-15).

II. Os haga crecer y abundar (1 Tes. 3:12).

A. Por la obra de Dios (cf. 1 Cor. 3:6).

1. Dios obra para nuestro crecimiento espiritual (Fil. 1:6).
2. El trabaja en conjunto con nuestro esfuerzo (Fil. 2:12,13).

B. Crecer y abundar

1. Nuestro crecimiento espiritual no debe cesar (cf. 2 Ped. 1:5-8; 3:18).
2. Nuestro cuerpo se enferma y envejece, pero nuestro hombre interior puede renovarse todos los días (cf. 2 Cor. 4:16; Prov. 4:18).

C. Amor

1. Sin duda alguna esto es especial para Dios
 - a. Algo que los tesalonicenses ya poseían (1 Tes. 1:3).
 - b. Algo que los tesalonicenses no necesitaban que se les enseñara (1 Tes. 4:9,10).
 - c. Sin embargo, nunca podemos decir que no podemos crecer más (Fil. 3:13-17).
2. Amor, no solo a los hermanos, sino a todos los hombres
 - a. Es fácil amar a nuestros hermanos.
 - b. Pero, cuando amamos a nuestros enemigos es que nos volvemos como Dios (Luc. 6:32-35).

III. Para que sean afirmados vuestros corazones (1 Tes. 3:13).

A. Sin culpa en santidad

1. Ser irreprehensibles es la razón por la que Jesús se dio a sí mismo por nosotros (cf. Ef. 5:25-27; Apoc. 1:5).

2. Sin santidad no veremos al Señor eternamente (Heb. 12:14).
 3. Debemos cooperar con Dios para permanecer en santidad (2 Cor. 7:1).
- B. Ante Dios en la venida del Señor
1. Aquí está el “donde” y el “cuándo” respecto a ser irreprochables.
 2. En cuanto a la segunda venida de Cristo
 - a. Esta es la tercera vez que se menciona (cf. 1 Tes. 1:10; 2:19; 3:13).
 - b. ¿Habrá alguna motivación más poderosa en el horizonte?

Conclusión

- A. Con esta oración de Pablo aprendemos:
1. Buscar la guía providencial de Dios.
 2. Orar por el crecimiento espiritual de nuestros hermanos.
- B. Debemos desear vernos:
1. Creciendo y abundando en amor.
 2. Irreprochables en santidad en la presencia de Dios cuando venga Jesucristo.

Un Llamado a Conducirse en Santidad

1 Tesalonicenses 4:1-8

Introducción

- A. Pablo concluyó sus reflexiones apostólicas con una oración (1 Tes. 3:11-13).
 - 1. En la cual expresó su deseo para con sus hermanos.
 - 2. En particular, que sus corazones sean afirmados irreprochables en santidad.
- B. En la segunda mitad de esta epístola, Pablo indica una serie de instrucciones.
 - 1. Exhortaciones, consejos, mandamientos, etc.
 - 2. Todo diseñado para responder a su propia oración por ellos.
 - a. Que crezcan y abunden en amor.
 - b. Que sean irreprochables en santidad en la venida del Señor.

I. Abundando más y más (1 Tes. 4:1,2).

- A. La urgencia de atender a las *“instrucciones acerca de la manera en que debéis andar y agradar a Dios”* (1 Tes. 4:1, LBLA).
 - 1. *“os rogamos, pues, y os exhortamos en el Señor Jesús... preceptos... por autoridad del Señor Jesús”* (LBLA).
 - a. Instrucción, precepto (gr. “parangelia”).
 - (1) “Se usa estrictamente de órdenes recibidas de un superior y transmitidas a otros” (Vine).
 - (2) “Término militar” (Robertson).
 - (3) “un cargo, una orden” (Thayer).
 - b. Agradar (gr. “aresko”).
 - (1) “ser agradable, ser aceptable” (Vine).
 - (2) “complacer” (Thayer).
 - 2. Dos veces Pablo apela al nombre del “Señor Jesús”.
 - a. Por lo tanto, estas “instrucciones” están investidas con la autoridad de Cristo.

- b. Esta es la manera de complacer a Dios (cf. Mat. 28:20; 1 Cor. 7:19).
- B. La necesidad de obedecer el mandamiento.
 - 1. Deben abundar en esto más y más.
 - a. Como había orado por ellos (1 Tes. 3:12).
 - b. Como les instará más tarde (1 Tes. 4:10).
 - 2. Somos enseñados a “abundar” a lo largo de las Escrituras.
 - a. Por Jesús.
 - (1) Parábola de los talentos (Mat. 25:14-30).
 - (2) Parábola de la vid y los sarmientos (Jn. 15:1,2,8).
 - b. Por Pedro, al definir lo que significa crecer en el conocimiento de Cristo (2 Ped. 1:5-8).
 - c. Por Pablo.
 - (1) A los corintios (1 Cor. 15:58).
 - (2) A los filipenses (Fil. 1:9; 3:13,14).

II. Santificación mediante la abstinencia (1 Tes. 4:3-8).

- A. La voluntad de Dios es nuestra santificación
 - 1. Es decir, la permanencia en consagración, apartados para Dios.
 - a. La palabra de Dios nos santifica (Jn. 17:17).
 - b. El Espíritu Santo santifica mediante su palabra (cf. 1 Cor. 6:11; 4:15; Rom. 15:16).
 - 2. Sin el evangelio de Cristo no es posible que alguno llegue a ser “santo”.
 - a. Todos los que obedecen el evangelio, es decir, los cristianos, tienen como fruto, es decir, como beneficio o provecho, la “santificación” (Rom. 6:22).
 - b. La santificación es un estado, o condición, contrario a la “inmundicia” (1 Tes. 4:7).
- B. La santificación involucra abstenerse de la fornicación.
 - 1. La “fornicación” (gr. “porneia”).
 - a. Una palabra genérica para indicar las relaciones sexuales ilegítimas:
 - (1) Originalmente significaba “hacerle a la ramera” y de allí “permitir deseos ilícitos”.

- (2) “ayuntamiento o cópula carnal ilícito en general, sea con persona no casada o con casada. Incluye toda forma de ayuntamiento ilegal. Es el término extenso, o comprensivo” (Bill H. Reeves).
- b. En el Nuevo Testamento:
- (1) Relación sexual antes de casarse (1 Cor. 7:1,2).
 - (2) Relación sexual que involucra el cónyuge de otro, el adulterio (Mat. 19:9).
 - (3) Todas las formas del sexo ilícito (1 Cor. 6:13-18; Jud. 7).
 - (4) Todas las formas de la prostitución (Apoc. 2:20-21).
2. La fornicación llegó a ser reflejo de la vida en el primer siglo:
- a. “Mantenemos amantes por placer, concubinas para las necesidades diarias del cuerpo, pero tenemos esposas con el propósito de producir niños legítimamente y tener una guardiana confiable de nuestras casas” (Demóstenes).
 - b. “Las mujeres romanas estaban casadas para divorciarse y estaban divorciadas para casarse. Algunas de ellas distinguieron los años, no por los nombres de los cónsules, sino por los nombres de sus esposos” (Séneca).
 - c. “Calígula vivió en incesto con su hermana Drusila, y el deseo de Nerón que no tuvo respeto ni aun de su madre Agripina” (Suetonio).
 - d. La actitud de las personas de aquellas culturas hacia "aquellos del mismo sexo":
 - (1) “Era mejor no necesitar matrimonio, sino seguir a Platón y a Sócrates y estar contento con el amor de los muchachos” (Luciano).
 - (2) “De los primeros quince emperadores, Claudio fue el único que probó que enamorarse era totalmente correcto” (Gibbons).
3. “que os abstengáis de la fornicación” (NC).
 Abstenerse (“apechomai”), “mantenerse alejado, refrenarse”, Thayer.
- a. Poseer el propio “vaso” (LBLA, cuerpo, esposa) “en santidad y honor”.

- (1) *“no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios”* (cf. Ef. 4:17-19).
 - (2) Algo que requiere la renovación del entendimiento (Rom. 12:1,2).
 - (3) Algo que requiere no proveer para los deseos de la carne (Rom. 13:13,14).
- b. *“y que nadie peque y defraude a su hermano en este asunto, porque el Señor es el vengador en todas estas cosas, como también antes os lo dijimos y advertimos solemnemente”* (1 Tes. 4:6, LBLA).
4. La necesidad de la abstinencia.
- a. Es la voluntad de Dios (1 Tes. 4:3).
 - b. Dios se vengará (1 Tes. 4:6)
 - c. Dios nos ha llamado a santificación, no a la inmundicia (1 Tes. 4:7).
 - d. *“Por consiguiente, el que rechaza esto no rechaza a hombre, sino al Dios que os da su Espíritu Santo”* (1 Tes. 4:8, LBLA; cf. Gal. 4:6; 1 Cor. 6:18-20).

Conclusión

- A. Ser *“irreprensibles en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo”* (1 Tes. 3:13), involucra que permanezcamos en santificación.
- B. Tal vida es posible:
1. Dios nos ofrece su perdón, en Cristo.
 2. Dios nos ofrece su poder, en el evangelio.

Un Llamado para Andar en Amor

1 Tesalonicenses 4:9,10

Introducción

- A. No exageraba Wayne Partain cuando dijo, “El futuro de cualquier congregación depende en gran manera del amor fraternal entre los miembros”.
- B. Un patrón para el amor.
 - 1. Pablo rogó para que los tesalonicenses crecieran y abundaran en amor (1 Tes. 3:11-13).
 - 2. Pablo exhortó a los hermanos respecto al amor fraternal, instándolos a crecer más y más en su amor (1 Tes. 4:9,10; cf. 3:12; 4:1).

I. La definición del amor fraternal

- A. La palabra griega se translitera Filadelfia.
 - 1. Es un compuesto que involucra dos palabras:
 - a. “Fileo”, afecto entrañable.
 - b. “Adelfos”, hermano.
 - 2. Literalmente significa “amor de hermanos”.
 - 3. Cristo introduce el significado preciso de “hermano” (Mat. 12:46-50).
 - a. Estos hermanos son hijos de Dios (cf. Jn. 1:12; Sant. 1:18; 1 Jn. 3:1).
 - b. Estos hijos de Dios se aman (cf. 1 Ped. 1:22; 2:17).
- B. Su uso en el Nuevo Testamento:
 - 1. “amor de los realmente emparentados por lazos de sangre, pero en el N.T. es la relación en el amor de Cristo” (Robertson).
 - 2. “El amor de hermanos o hermanas, amor fraternal. En el Nuevo Testamento el amor que los cristianos aprecian el uno al otro como hermanos” (Thayer).

3. Según el apóstol Pablo, es a través del amor fraternal que podemos tener “preferencia” los unos por los otros (Rom. 12:10).
 - a. Un verdadero sentido de “familia”.
 - b. Un verdadero sentido de pertenencia, amando y siendo amados.

II. La evidencia del amor fraternal

- A. Es evidencia de la vitalidad espiritual
 1. Es la manera en que sabemos que hemos pasado de muerte a vida (1 Jn. 3:14).
 2. Sin amor fraternal, estamos en muerte (1 Jn. 3:14,15).
- B. Es evidencia de buena relación con Dios.
 1. Es la manera en que sabemos que conocemos a Dios (1 Jn. 4:7,8).
 2. Sin amor fraternal, cualquier afirmación de conocerlo y amarlo es una mentira (1 Jn. 4:20,21).
- C. Es evidencia del verdadero discipulado
 1. Es una marca de identificación por la cual el mundo puede saber que somos discípulos de Jesús (Jn. 13:34,35).
 2. No hay apologética tan poderosa.
- D. Es evidencia de preocupación por la unidad
 1. La unidad entre hermanos es muy importante para Jesús (Jn. 17:20-23).
 2. A través de su muerte en la cruz Jesús realizó la unidad (Ef. 2:13-16).
 3. Esta unidad hemos de mantenerla y fomentarla (Ef. 4:2,3).

III. El desarrollo del amor fraternal

- A. La ayuda que Dios proporciona
 1. Nuestras almas fueron purificadas con este propósito (1 Ped. 1:22,23).
 2. Entonces, somos enseñados por Dios sobre cómo amarnos los unos a los otros (1 Tes. 4:9).
 - a. El Padre nos enseña el amor fraternal en la manera en que ofreció a su Hijo (1 Jn. 4:9,10).

- b. El Hijo nos enseña el amor fraternal al entregarse por nosotros (1 Jn. 3:16).
- B. Lo que podemos hacer
 - 1. Esforzarnos por desarrollar el amor fraternal (2 Ped. 1:5-8).
 - a. Meditando en el amor y sacrificio de Cristo.
 - b. Revistiéndonos de amor (Col. 3:14).
 - 2. Pasar tiempo de calidad con los hermanos
 - a. Experimentar la vida en Cristo juntos.
 - b. La iglesia local ofrece todo para lograr esto.

IV. El trabajo del amor fraternal

- A. Cuando hay diferencias
 - 1. El fuerte debe considerar al débil (Rom. 15:1).
 - 2. El libre debe restringir su libertad para beneficiar al débil (1 Cor. 8:13; 5:13).
 - 3. No acusar negligentemente (Sant. 4:11,12).
- B. *“Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo”* (Gal. 6:2).
 - 1. *“También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los de poco ánimo, que sostengáis a los débiles, que seáis pacientes para con todos”* (1 Tes. 5:14).
 - 2. *“Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación”* (Rom. 14:19).

Conclusión

- A. La importancia de desarrollar el espíritu de amor fraternal no puede ser exagerado
 - 1. Evidencia de vitalidad espiritual.
 - 2. Evidencia de buena relación con Dios.
 - 3. Evidencia de un verdadero discipulado.
 - 4. Evidencia de preocupación por la unidad.
- B. Aunque sobresalgamos como los tesalonicenses en el amor fraternal.
 - 1. Necesitamos orar para que el Señor nos haga crecer y abundar en amor (1 Tes. 3:11-13).
 - 2. Necesitamos animarnos unos a otros a crecer más y más (1 Tes. 4:9,10).

- C. Los tesalonicenses hicieron caso de la exhortación del apóstol Pablo (2 Tes. 1:3).
1. ¿Haremos caso nosotros?
 2. ¿Ha obedecido usted el evangelio para ser constituido “hijo de Dios” y “nuestro hermano en la fe”?

Un Llamado para Andar con Diligencia

1 Tesalonicenses 4:11,12

Introducción

- A. En sus instrucciones apostólicas hemos visto al apóstol Pablo exhortar a la iglesia en Tesalónica para:
 - 1. Caminar en santidad (1 Tes. 4:1-8).
 - 2. Andar en amor (1 Tes. 4:9,10).
- B. La siguiente instrucción es una exhortación a la diligencia (1 Tes. 4:11,12), lo cual asegura que ellos:
 - 1. Mantendrán la buena manera de vivir entre los de afuera (cf. 1 Ped. 2:12).
 - 2. Sin necesitar nada (cf. Rom. 13:8).
- C. Que esto requiere diligencia es evidente por la palabra traducida “procurar” (1 Tes. 4:11; gr. “filotimeomai”).
 - 1. “lit., ser amante de honor (fileo, amar; time, honor), y, así, movido por este motivo, luchar para conseguir que algo suceda; de ello, ser ambicioso” (Vine).
 - 2. Comparando versiones:
 - a. *“que tengáis por vuestra ambición el llevar una vida tranquila”* (LBLA).
 - b. *“que os esforcéis por llevar una vida quieta”* (NC).
 - c. *“que ambicionéis vivir en tranquilidad”* (JER).

I. Procurando tener tranquilidad

- A. Una paradoja (un dicho que parece contrario a la lógica).
 - 1. Porque la frase “tener tranquilidad” sugiere calma y serenidad.
 - 2. Sin embargo, para esto debemos ser ambiciosos, aplicando un esfuerzo diligente.
 - 3. La vida tranquila, como todo lo bueno, no viene sin un esfuerzo persistente.

B. La manera

1. En cuanto sea posible, vivir en paz con todos los hombres (Rom. 12:18; 14:19; Heb. 12:14).
 - a. Aunque a veces parezca imposible.
 - b. Como Pablo descubrió incluso en Tesalónica (cf. Hech. 17:1-6).
2. Por lo cual debemos orar diligentemente (1 Tim. 2:1,2).
3. Una vida tranquila y pacífica es más probable si es que:
 - a. Busca primeramente el reino de Dios (Mat. 6:33).
 - b. Aprende el contentamiento en Cristo (Fil. 4:11-13; cf. 1 Tim. 6:6-10).
 - c. Supera la ansiedad con oración (Fil. 4:6,7).
4. La búsqueda de la simplicidad debe ser la forma de vida del cristiano.

II. Ocupádonos de nuestros negocios**A. Hay lugar para la preocupación amorosa**

1. Cuando velamos por el bienestar de los demás (Fil. 2:4).
2. Cuando ayudamos (Gal. 6:1,2,10).

B. No hay lugar para la interferencia

1. Pablo advierte contra los entrometidos. Aquellas personas que no tienen nada más importante que hacer que involucrarse en los asuntos de los demás.
2. Un problema que existió entre los cristianos primitivos
 - a. Incluso en Tesalónica (2 Tes. 3:11,12).
 - b. Pedro juntó a los entrometidos con la peor clase de personas (1 Ped. 4:15).
3. Una tentación para el que no está ocupado en lo suyo
 - a. Esta es la razón por la cual viudas jóvenes no deben ser apoyadas (1 Tim. 5:11-14).
 - b. Esta es la razón de la insistencia en que las ancianas enseñen apropiadamente a las mujeres jóvenes sobre sus responsabilidades (Tito 2:3-5).
4. La paz y la tranquilidad que deseamos en nuestras vidas, familias e iglesia, no puede existir a menos que mantengamos una distinción adecuada entre la preocupación fraternal y el ser entrometidos.

III. Trabajando con nuestras manos

- A. El propósito de este mandamiento
 - 1. Ofrendar generosamente (cf. 1 Cor. 16:1,2; 2 Cor. 9:6-11).
 - 2. Proveer para nuestras familias (cf. 1 Tim. 5:8).
 - 3. Ayudar a los necesitados (cf. Ef. 4:28; Hech. 20:34,35).
 - 4. El ejemplo de Pablo era la base de su enseñanza (cf. 1 Tes. 2:6,9,10).
- B. La seriedad de este mandamiento
 - 1. No proveer para nuestra familia nos hace peores que los incrédulos (1 Tim. 5:8).
 - 2. Negarse a trabajar fue considerado motivo de disciplina, al igual que el adulterio, la extorsión, etc. (cf. 2 Tes. 3:10-14; 1 Cor. 5:11).
 - 3. Ocasionalmente necesitaremos ayuda de los hermanos, e incluso, del gobierno. Pero, no debemos acostumbrarnos a vivir del esfuerzo de otros evitando responsabilizarnos.

Conclusión

- A. Debemos ser diligentes para:
 - 1. Una vida tranquila.
 - 2. Ocupándonos de nuestros negocios.
 - 3. Trabajando con nuestras manos.
- B. Nuevamente, el propósito de este mandamiento es doble (1 Tes. 4:12):
 - 1. Mantener buena nuestra manera de vivir entre los de afuera (cf. 1 Ped. 2:12).
 - 2. Sin necesitar nada (cf. Rom. 13:8).

El Consuelo de la Venida de Cristo

1 Tesalonicenses 4:13-18

Introducción

- A. El apóstol Pablo frecuentemente menciona la segunda venida de Cristo en 1 Tesalonicenses.
 - 1. En cada capítulo hay alguna referencia a este gran evento.
 - 2. Hasta ahora, tres veces Pablo ha reiterado la segunda venida de Cristo (1 Tes. 1:10; 2:19; 3:13).
- B. Queremos enfocarnos en el consuelo que nos ofrece la segunda venida de Cristo
 - 1. Ser consolados por el “hecho” de su venida.
 - 2. Ser consolados por los “eventos” de su venida.

I. La victoria sobre la muerte

- A. La pérdida de seres queridos es dolorosa.
 - A. El dolor es intenso. Es el evento más estresante que alguno pueda soportar.
 - B. “*Enseñanos de tal modo a contar nuestros días...*” (Sal. 90:12)
- B. Todo el género humano nace mortal (cf. Heb. 9:27).
 - A. Tenemos un “*hombre exterior*” que se va “*desgastando*” (2 Cor. 4:16).
 - B. Llevamos la semejanza de nuestro padre Adán (1 Cor. 15:48,49).
- C. Sufrimos cuando la muerte azota a la *familia espiritual*.
 - A. Experimentamos el dolor de la separación (Hech. 20:37,38).
 - B. Pero, no debemos sufrir con desesperación (1 Tes. 4:13).
 - A. La desesperación de aquellos “*que no tienen esperanza*”.
 - B. Para quienes la muerte es el final (cf. 1 Cor. 15:32).
 - C. La muerte será destruida por Cristo (cf. 1 Cor. 15:26,55).

II. La resurrección de los justos

A. Dios los “traerá con Jesús”.

1. Así como resucitó a Jesús de entre los muertos, “traerá” a la vida a los que durmieron en él (1 Tes. 4:14).
 - a. Jesús descendiendo.
 - b. Los justos emergiendo.
2. Habrá “resurrección” general (Jn. 5:28,29; cf. Hech. 23:6; 24:15).
Esta *resurrección* (singular) sucederá en.
 - a. “el día postrero” (cf. Jn. 6:39,40,44,54).
 - b. “fin de este siglo” (Mat. 13:39,49).
 - c. “el día de la ira” (Rom. 2:5).
 - d. “el día de nuestro Señor Jesucristo” (1 Cor. 1:8).
 - e. “el día del Señor Jesús” (2 Cor. 1:14).
 - f. “el día de Jesucristo” (Fil. 1:6).
 - g. “el día de Cristo” (Fil. 1:10).
 - h. “aquel día” (2 Tim. 1:12,18; 4:8).
 - i. “el día del Señor” (2 Tes. 2:2; 2 Ped. 3:10).
 - j. “el día de Dios” (2 Ped. 3:12).
 - k. “el día del juicio” (2 Ped. 2:9; 3:7; 1 Jn. 4:17).
 - l. “gran día” (Jud. 1:6).

B. La muerte como un sueño

1. La Biblia indica que la muerte es un sueño (ej. 1 Rey. 2:10; 2 Cron. 32:33; Mat. 27:52; Jn. 11:11-14; Hech. 7:60).
 - a. La Biblia no enseña la doctrina del “alma dormida”. Que las almas están inconscientes entre la muerte y la resurrección (cf. Ez. 32:31,32; Luc. 16:19-31; Apoc. 6:9-11).
 - b. El término “dormir” se usa como un eufemismo para “morir”, debido a la apariencia del cuerpo, como si estuviese dormido.
2. ¿En qué sentido la muerte es un sueño?
 - a. Desde el punto de vista físico, el cuerpo se durmió.
 - b. La muerte es un descanso físico en este sentido (cf. Apoc. 14:13).
 - c. La muerte es la cesación de la actividad terrenal. La frase “*los muertos nada saben*” (Ecles. 9:5):

- (1) Se aplica al espíritu humano, el cual no va al sepulcro (cf. Ecles. 12:7).
 - (2) El espíritu se desliga de las actividades terrenales, nada sabe en cuanto los asuntos “*debajo del sol*” o “*debajo del cielo*” (cf. Ecles. 1:3,9,13,14).
 - d. La muerte es “sueño” porque es el preludio a un “despertar”.
- C. El Señor despertará “*a los que durmieron en él*”.
- 1. Esta es la esperanza última del pueblo de Dios (cf. Jn. 11:24).
 - 2. Esta fue la esperanza de David (Sal. 17:15).

III. El orden de los eventos

- A. ¿Qué sucederá a los muertos en el Señor?
- 1. Resucitarán primero (1 Tes. 4:16).
 - a. Resucitarán con un cuerpo incorruptible (cf. 1 Cor. 15:52).
 - b. El cuerpo incorruptible es como un edificio en contraste con el cuerpo mortal que es como un tabernáculo (cf. 2 Cor. 5:1).
 - c. El cuerpo de la resurrección:
 - (1) Es cuerpo de incorrupción (1 Cor. 15:42, 50,53,54).
 - (2) Es cuerpo de poder (1 Cor. 15:43).
 - (3) Es cuerpo espiritual (1 Cor. 15:44).
 - (4) Es cuerpo de inmortalidad (1 Cor. 15:53,54).
 - 2. “*a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles*” (1 Cor. 15:52).
 - 3. Al mandato de Cristo (cf. Jn. 5:28,29; 1 Tes. 4:16).
- B. ¿Qué sucederá con los que estemos vivos?
- 1. Seremos transformados (cf. 1 Cor. 15:51-53).
 - a. En “*un momento*”, en un parpadeo.
 - b. Cuando suene la final trompeta.
 - c. Al mandato de Cristo (1 Tes. 4:16).
 - d. “*el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas*” (Fil. 3:21).

2. Seremos arrebatados (no “raptados”) juntamente con los santos resucitados, para recibir al Señor en el aire (1 Tes. 4:17; cf. Hech. 1:9-11; Jn. 14:3).
 - a. No habrá “rpto” silencioso, invisible, inadvertido, secreto.
 - b. No habrá milenio, porque la venida del Señor y nuestra reunión con él sucederán en una misma instancia (cf. 2 Tes. 2:1,2).
 - (1) En un mismo evento el Señor viene por sus santos (1 Tes. 4:13-18).
 - (2) A la vez que trae juicio sobre los impíos (cf. 1 Tes. 5:1-3; 2 Tes. 1:7-10).
 - (3) Pablo especificó lo que sucederá luego de la segunda venida de Cristo, “Luego el fin” (1 Cor. 15:23,24).

Conclusión

- A. ¿Habrá algo más poderoso para consolar y animar al pueblo de Dios?
 1. El evangelio nos brinda consuelo y esperanza para sostenernos.
 2. *“Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis”* (1 Tes. 5:11).
- B. *“alentaos los unos a los otros con estas palabras”* (1 Tes. 4:18).
 1. *“Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación”* (2 Cor. 1:3).
 2. *“el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios”* (2 Cor. 1:4).
- C. Cuando los santos mueren, ellos duermen.
 1. No nos despedimos sin esperanza.
 2. Les decimos, “Buenas noches”.
- D. A propósito, ¿es usted un santo de Dios? ¿Tiene esperanza de vida eterna?

Preparádonos para la Segunda Venida de Cristo

1 Tesalonicenses 5:1-11

Introducción

- A. Anteriormente estudiamos:
 - A. Cómo debemos consolarnos los unos a los otros por los eventos de la segunda venida de Cristo.
 - B. Especialmente respecto a los amados que murieron en el Señor (1 Tes. 4:13-18).
- B. Debemos estar preparados para la segunda venida de Cristo, porque:
 - A. El Señor vendrá como ladrón en la noche.
 - B. Debemos vivir como hijos del día.

I. El Señor vendrá como ladrón en la noche (1 Tes. 5:1-4).

- A. Una sorpresa para los del mundo
 - 1. La venida del Señor será una sorpresa para muchos, como lo indica claramente el concepto de *“ladrón en la noche”* (1 Tes. 5:2; cf. 2 Ped. 3:10).
 - 2. Aquel día no sorprenderá a los santos (1 Tes. 5:1,2,4).
 - a. Estarán listos.
 - b. Habrán tomado en serio las advertencias bíblicas.
- B. Para los del mundo, una destrucción imposible de evitar
 - 1. El Señor vendrá cuando el mundo diga *“Paz y seguridad”* (1 Tes. 5:3).
 - a. No en tiempos difíciles.
 - b. Sin embargo, algunos piensan que Cristo viene cuando oyen de alguna guerra o conflicto.
 - 2. El Señor traerá *“destrucción repentina”* (1 Tes. 5:3).
 - a. Como los dolores de parto sobrevienen a la mujer encinta.

- b. No habrá manera de escapar a esta destrucción, descrita con más detalle en otras epístolas (2 Tes. 1:7-10; 2 Ped. 3:7-12).
- 3. Este día será un día glorioso para el pueblo de Dios (2 Tes. 1:10).
 - a. Para aquellos que duermen en el Señor (1 Tes. 4:13-16).
 - b. Para aquellos que están preparados para su segunda venida (1 Tes. 4:17,18).

II. Debemos vivir como de día (1 Tes. 5:5-11).

- A. *“velemos y seamos sobrios”* (1 Tes. 5:6).
 - 1. Porque somos *“hijos de luz”* e *“hijos del día”* (1 Tes. 5:5).
 - a. Porque seguimos a Jesús, la *“luz del mundo”* (Jn. 8:12; 12:35,36).
 - b. Porque estamos en Jesús, y andamos en luz (Ef. 5:8; 1 Jn. 1:5-7).
 - c. Porque desechamos las obras de las tinieblas, y buscamos andar rectamente (Rom. 13:11-14).
 - 2. Por tanto *“no durmamos como los demás”* (1 Tes. 5:6).
 - a. Porque nadie sabe el día ni la hora (cf. 1 Tes. 5:2; Mat. 24:36,42)
 - b. La vigilancia incluye la oración (cf. 1 Ped. 4:7).
 - c. La vigilancia incluye el arrepentimiento y el guardar lo que hemos recibido y oído (cf. Apoc. 3:2,3).
 - d. Por otro lado, *“dormir”* en nuestro texto se refiere al abandono de la sobriedad (1 Tes. 5:6,7).
 - 3. Debemos ser sobrios (1 Tes. 5:6,7)
 - a. SOBRIO significa *“abstenerse de vino. Se emplea metafóricamente de vigilancia moral”* (Vine). *“ser templado, desapasionado, circunspecto”* (Thayer).
 - b. Note cómo Jesús relaciona esto con esperar su venida en (Luc. 21:34-36).
 - c. Ciertamente debemos tomar la promesa de la venida de Jesús con seriedad, no con frivolidad.
- B. *“sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor, y con la esperanza de salvación como yelmo”* (1 Tes. 5:8).

1. La fe, el amor y la esperanza protegen nuestro corazón de muchos males.
 2. La fe viene de la palabra de Dios, y el amor viene de Aquel quien es la Palabra (cf. Rom. 10:17; 1 Jn. 3:16).
 3. La esperanza viene por la palabra de Dios (Rom. 15:4).
- C. *“animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis”* (1 Tes. 5:11).
1. Este consuelo que recibimos de Dios nos capacita para consolarnos los unos a los otros (cf. 2 Cor. 1:3,4).
 2. La edificación es la obra principal de la iglesia (Rom. 14:9; 15:2; cf. Ef. 4:11-16).

Conclusión

- A. ¿Estamos preparados para la venida del Señor? ¿Estamos velando en sobriedad? ¿Estamos usando la coraza de fe y de amor? ¿Llevamos la esperanza de la salvación como yelmo? ¿Nos estamos animando y edificando los unos a los otros?
- B. ¿Es usted un cristiano?

Animándonos y Edificándonos Unos a Otros

1 Tesalonicenses 5:11

Introducción

- A. Para estar preparados para la venida del Señor, Pablo exhorta a los cristianos a ser “*hijos de luz e hijos del día*” (1 Tes. 5:5).
1. Lo cual requiere usar la armadura de Dios (1 Tes. 5:8).
 2. Lo cual incluye animarnos y edificarnos unos a otros (1 Tes. 5:11).
- B. Animarnos y edificarnos unos a otros es uno de muchos mandatos “unos y otros” en el Nuevo Testamento:
1. Amarnos los unos a los otros (Jn. 13:34,35).
 2. Preferirnos los unos a los otros (Rom. 12:10).
 3. Recibirnos los unos a los otros (Rom. 15:7).
 4. Amonestarnos los unos a los otros (Rom. 15:14).
 5. Servirnos los unos a los otros (Gal. 5:13).
 6. Soportarnos los unos a los otros (Ef. 4:2).
 7. Someternos los unos a los otros (Ef. 5:21).
 8. Ser benignos los unos con los otros (Ef. 4:32).
 9. Perdonarnos los unos a los otros (Ef. 4:32).
 10. Exhortarnos los unos a los otros (Heb. 3:13).
- C. Los pasajes “unos y otros” se basan en el hecho de que somos “miembros los unos de los otros” (Rom. 12:5).
1. Implicando una interdependencia, donde nos necesitamos los unos a los otros.
 2. Una interdependencia expresada profundamente en la iglesia local.

I. Animándonos los unos a los otros

- A. Animar (gr. “parakaleo”)
1. “llamar a una persona (para, al lado; kaleo, llamar)... llamar, rogar... amonestar, exhortar, apremiar a alguien para que siga un curso de conducta; siempre en anticipación, mirando al

futuro, en contraste con el significado de consolar, que es retrospectivo, y que tiene que ver con pruebas ya experimentadas” (Vine).

2. La idea de caminar al lado de otro, animando, incluso, amonestando.

B. Fuentes de ánimo

1. Cada miembro de la Deidad
 - a. El Padre (2 Cor. 1:3; Rom. 15:5).
 - b. El Hijo (2 Tes. 2:16,17).
 - c. El Espíritu Santo (Hech. 9:31).
2. La palabra de Dios
 - a. El Antiguo Testamento (Rom. 15:4).
 - b. El Nuevo Testamento (1 Tes. 4:18).
3. Los hermanos
 - a. La habilidad de Tíquico (Ef. 6:21,22; Col. 4:7,8).
 - b. Una bendición para Pablo (Col. 4:10,11).

II. Edificándonos los unos a los otros

A. Edificar (gr. “oikodomeo”).

1. “lit. edificar una casa (oikos, casa; domeo, edificar), de ahí construir cualquier cosa... significa generalmente edificar, tanto si se usa literalmente como figuradamente” (Vine).
2. Cada santo está en un proyecto de construcción espiritual, ayudado por el esfuerzo de sus hermanos.

B. La importancia de la edificación

1. Algo que perseguir, *“Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación”* (Rom. 14:19).
2. Algo que cuidar, *“No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. Todas las cosas a la verdad son limpias; pero es malo que el hombre haga tropezar a otros con lo que come”* (Rom. 14:20).
3. Algo que fomentar, *“Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos. Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación. Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo; antes bien, como está escrito: Los vituperios de los que te vituperaban, cayeron sobre mí”* (Rom. 15:1-3).

C. La iglesia debe edificar a sus miembros

1. Cristo diseñó la iglesia para esto (Ef. 4:11,12; cf. 1 Cor. 14:26).
2. Cada miembro participa (Ef. 4:16).
3. Cada miembro cuida su lengua (Ef. 4:29).

Conclusión

- A. Pablo instó a los tesalonicenses a que insistieran en animarse y edificarse, *“Por tanto, alentaos los unos a los otros, y edificaos el uno al otro, tal como lo estáis haciendo”* (1 Tes. 5:11, LBLA).
1. Los tesalonicenses ya lo estaban haciendo.
 2. Pero, nunca es suficiente.
- B. ¿Estamos animándonos y edificándonos los unos a los otros?
¿Qué diría Pablo de usted?

Nuestro Deber para con los Que Sirven

1 Tesalonicenses 5:12,13

Introducción

- A. Como “*hijos de luz e hijos del día*” (1 Tes. 5:5) tenemos el deber de consolarnos y edificarnos los unos a los otros (1 Tes. 5:11).
- B. El Señor ha bendecido a su cuerpo con aquellos que edifican mediante su trabajo particular (cf. Ef. 4:11,12).
 - 1. Tenemos un deber para con ellos.
 - 2. Cumplir este deber producirá paz.

I. Reconocer

- A. Los que trabajan
 - 1. Ancianos (Hech. 14:23; 20:28; 1 Ped. 5:1,2; 1 Tim. 3:1-7; Tito 1:5-9).
 - 2. Diáconos (Fil. 1:1; 1 Tim. 3:8-13).
 - 3. Evangelistas (Ef. 4:11; 1 Tim. 4:16; 2 Tim. 4:5).
 - 4. Maestros (Ef. 4:11; Hech. 13:1,2; 1 Cor. 12:28,29; Tito 2:3-5).
 - 5. Otros que trabajan:
 - a. Los que sirven, exhortan y hacen misericordia (Rom. 12:6-8).
 - b. Los que siguen el ejemplo de Dorcas (Hech. 9:36-39).
 - c. Los que ayudan con el aseo y el orden del edificio de reuniones.
- B. Los que presiden (gr. “proistemi”, “estar de pie ante”, gobernar, dirigir).
 - 1. “en el Señor”.
 - a. Una referencia particular a los ancianos.
 - b. Tienen autoridad sobre el rebaño (cf. Hech. 20:28; 1 Ped. 5:1,2; Heb. 13:7,17).
 - 2. “amonestan”
 - a. El deber de los ancianos a menudo exige el amonestar y advertir (Tito 1:9).

- b. Por lo tanto, deben estar capacitados para enseñar (1 Tim. 3:2).

II. Estimar

- A. “y que los tengáis en muy alta estima con amor” (LBLA).
 1. Si debemos preferirnos los unos a los otros (Rom. 12:10; Fil. 2:3).
 2. Cuánto más a quienes dedican su tiempo y energía para servirnos.
- B. “y amor”
 1. Si debemos amarnos los unos a los otros (cf. 1 Ped. 2:17; Jn. 13:34,35).
 2. Cuánto más a quienes dedican su tiempo y energía para servirnos.
- C. “por causa de su trabajo” (LBLA).
 1. Los ancianos nos alimentan, nos cuidan y nos dan ejemplo (1 Ped. 5:1-3).
 2. Los ancianos darán cuenta de nuestras almas (Heb. 13:17).
 3. Así también:
 - a. Los diáconos (1 Tim. 3:13).
 - b. Los evangelistas (1 Tim. 4:11-16).
 - c. Todos los que sirven (Mat. 20:25-28).

Conclusión

- A. Mientras esperamos la segunda venida del Señor, tenemos la bendición de no esperar solos.
 1. Hay hermanos que trabajan para que crezcamos.
 2. Hay hermanos que nos alientan y amonestan.
- B. Debemos estar agradecidos, reconociendo y estimando a tales hermanos. Así contribuimos a la paz:
 1. La paz es una marca de sabiduría celestial (Sant. 3:17,18; Sal. 133:1).
 2. Deben perseguir la paz (Rom. 14:17-19; Heb. 12:14).

Nuestro Deber para los Necesitados

1 Tesalonicenses 5:14,15

Introducción

- A. Como “hijos de luz e hijos del día” (1 Tes. 5:5) debemos:
1. Velar y ser sobrios (1 Tes. 5:6).
 2. Usar la coraza de fe y de amor, con la esperanza como yelmo (1 Tes. 5:8).
 3. Edificándonos y consolándonos los unos a los otros (1 Tes. 5:11).
 4. Reconociendo y estimando a los que sirven (1 Tes. 5:12,13).
- B. El apóstol indicó que nuestras responsabilidades como “hijos de luz e hijos del día” continúan.

I. Advertir a los desordenados

- A. Identificando al desordenado
1. “ociosos” (RV 1960), “indisciplinados” (LBLA), “los que viven desconcertados” (JER).
La palabra griega se puede traducir “desordenados” o “rebeldes” (gr. “ataktos”).
 - a. “significa uno que no mantiene el orden... Era especialmente un término militar, que denotaba uno que no mantenía su puesto, insubordinado” (Vine).
 - b. “fuera de orden (a menudo de soldados)” (Thayer).
 2. El desordenado no acata la doctrina de los apóstoles.
 - a. “*perseveraban en la doctrina de los apóstoles*” (Hech. 2:42).
 - b. Pablo animó a los tesalonicenses a mantener el buen orden (1 Tes. 4:1,2; 2 Tes. 2:15).
- B. Advirtiendo al desordenado.
1. Advertir es un componente crucial de la predicación de Cristo (Col. 1:28).
 - a. Pablo advirtió a los ancianos de Éfeso (Hech. 20:31).

- b. Pablo animó a que Timoteo hiciese lo mismo (2 Tim. 4:1,2).
- 2. Los hermanos desordenados deben ser marcados y quitados:
 - a. En un esfuerzo por salvarles (2 Tes. 3:6,14,15).
 - b. En un esfuerzo por mantener la iglesia pura (1 Cor. 5:1-13).

II. Alentar a los desanimados.

A. Identificando al desanimado

- 1. “desalentados” (LBLA), “pusilánimes” (NC, JER).
La palabra griega (“oligopsucos”) indica a uno a quien le falta el aliento y ya no es optimista.
 - a. “lit: pequeño almado (oligos, pequeño; psuce, alma), denota desesperanzado” (Vine).
 - b. “viven con temor y dudas, por eso deben ser alentados y se les debe infundir denuedo” (MacArthur).
- 2. Varias cosas podrían desanimarnos:
 - a. Falta de resultados inmediatos (Gal. 6:9).
 - b. Tribulaciones (Ef. 3:13).
 - c. Oposición (Fil. 1:28).

B. Alentando al desanimado

- 1. Pablo hizo esto con los tesalonicenses (1 Tes. 2:11,12; 4:13-18).
- 2. Debemos aprender a detectar la diferencia entre un desanimado y un desordenado.
 - a. El desordenado es indisciplinado.
 - b. El desesperanzado ya no es optimista, ya no tiene esperanza.

III. Sostener a los débiles.

A. Identificando al débil (gr. “asthenes”).

- 1. Esta es una palabra para indicar a los pobres (Hech. 20:35) y a los enfermos espirituales (1 Cor. 11:30).
- 2. Pablo se refiere a quienes son débiles en su fe.
 - a. Por ejemplo, son propensos a tropezar (1 Cor. 8:9), y tienen escrúpulos (1 Cor. 8:11-13).

- b. “Hay hermanos que no tienen la fuerza espiritual para resistir a los compañeros de trabajo, a los familiares, u otros, o tienen una lucha continua con los vicios que han querido abandonar. Los que habían consumido bebidas alcohólicas por muchos años, los que fumaban, etc. tienen que luchar sin cesar para no volver al vicio. También hay muchísimas personas que se han bautizado pero les cuesta mucho trabajo vencer su mal genio. Desde la niñez acostumbraban resolver sus problemas con corajes, gritos, amenazas y pleitos, y ahora se requiere un esfuerzo enorme para dejar todas aquellas armas carnales y para enseñarse a usar solamente las armas espirituales para resolver problemas, cumplir con sus deberes y llevar una vida ordenada” (W. Partain).

B. Sosteniendo al débil.

1. No menospreciar, sino recibir (Rom. 14:1-3).
2. No hacer tropezar (Rom. 14:13), sino soportar (Rom. 15:1,2).
3. Restringir nuestras libertades (Gal. 5:13; cf. Rom. 14:14-23).

IV. Pacientes para con todos.

A. Identificando al paciente (gr. “makrothumeo”).

1. “y seáis sufridos con todos” (NC).
 - a. “...Ser paciente en llevar los delitos y las lesiones de los demás” (Thayer).
 - b. “la dilatada resistencia que no busca tomar represalias” (Trench).
 - c. “Se refiere a la capacidad para soportar ataques infligidos por otros y la disposición tranquila para aceptar situaciones irritantes o dolorosas” (MacArthur).
2. Esta paciencia es “longaminidad”.
 - a. Se aprende de Dios (Rom. 2:4).
 - b. Es fruto del Espíritu Santo (Gal. 5:22).
 - c. Permite heredar las promesas (Heb. 6:12).

B. Debemos usar de paciencia con todos

1. Con los desordenados, desanimados y débiles.
2. En la enseñanza:
 - a. Cuando ha llegado el tiempo de reprender (2 Tim. 4:2).

- b. Cuando tratamos con aquellos que se nos oponen (2 Tim. 2:24-26).

V. Procurar lo bueno para con todos.

“Mirad que nadie devuelva a otro mal por mal, antes bien, procurad siempre el bien mutuo y el de todos” (1 Tes. 5:15, JER).

C. Un principio que se reitera:

1. Enseñado por nuestro Señor (Mat. 5:44,45).
2. Expuesto por Pablo (cf. Rom. 12:17-21).
3. Declarado por Pedro (1 Ped. 3:9).

D. Un mandamiento compuesto:

1. Una acción prohibida.
2. Una acción requerida.
3. “Pablo no da solamente una prohibición (un mandamiento negativo); el no pagar mal por mal es solamente la mitad del mandamiento. Agrega un mandamiento positivo. Hay una acción prohibida y otra acción requerida” (W. Partain).

Conclusión

- A. Recapitular.
- B. Los que hacen estas cosas verdaderamente son “hijos de luz e hijos del día”.

Nuestro Deber para con Nosotros Mismos

1 Tesalonicenses 5:16-18

Introducción

- A. Como “*hijos de luz e hijos del día*” (1 Tes. 5:5) tenemos deberes:
1. Para con los que sirven (1 Tes. 5:12,13).
 - a. Reconocerlos.
 - b. Tenerlos en alta estima en amor.
 2. Para con los necesitados (1 Tes. 5:14,15).
 - a. Advertir a los desordenados.
 - b. Animar a los pusilánimes.
 - c. Sostener a los débiles.
 - d. Ser pacientes con todos.
 - e. No devolver mal por mal.
 - f. Buscar lo que es bueno para con todos.
- B. Hay deberes para con nosotros también (1 Tes. 5:16-18).
1. Estar siempre gozosos.
 2. Orar sin cesar.
 3. Dar gracias en todo.
- C. Pablo dijo por el Espíritu, “*esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús*”.

I. Estad siempre gozosos

- A. Regocijarse es una necesidad
1. El gozo del Señor es nuestra fortaleza (Neh. 8:10).
 2. El gozo permite que abundemos en esperanza (Rom. 15:13).
 3. El gozo de uno será el de los otros (2 Cor. 2:3).
 4. El gozo es fuente de fortaleza (Prov. 15:13,15; 17:22).
- B. El Señor es nuestra fuente de gozo (Fil. 4:4).
1. Su palabra (cf. Jn. 15:11; 1 Jn. 1:4; cf. Jer. 15:16).
 2. Sus discípulos (cf. 2 Cor. 7:13; 1 Tes. 2:20; 3:9; Flm. 1:7,20; 3 Jn. 1:4).
 3. Ilustración (Hech. 16:25; Sant. 5:13).

II. Orar sin cesar

A. Orar es una necesidad

1. Con ella encontramos misericordia y gracia (Heb. 4:14-16).
2. Con ella encontramos el perdón de los pecados (1 Jn. 1:9).
3. Con ella encontramos la paz de Dios (Fil. 4:6,7).

B. Cómo orar sin cesar

1. Disponer un horario y un lugar (cf. Sal. 55:17; Dan. 6:10; Mat. 6:6).
2. Acudir a la oración siempre que sea necesario (cf. Hech. 16:25; 21:5; 27:35; 28:8)

III. Dad gracias en todo

A. La gratitud es una necesidad

1. La gratitud es un complemento de la oración aceptable (Col. 4:2; 1 Tim. 2:1).
2. La oración con gratitud vence la ansiedad (Fil. 4:6).
 - a. Son demasiadas las razones para ser agradecidos: ¿Podría hacer una lista?
 - b. La ingratitud es desagradable a Dios (cf. Rom. 1:21; 2 Tim. 3:2; Luc. 17:17-19).

B. Cómo dar gracias en todo

1. Recordar que *“a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien”* (Rom. 8:28), y que *“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”* (Fil. 4:13).
2. Reconocer que *“aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día”* (2 Cor. 4:16), porque *“por fe andamos, no por vista”* (2 Cor. 5:7).

Conclusión

A. ¿Cuál será la voluntad de Dios para nosotros en Cristo Jesús?

1. Que seamos agradecidos.
2. Que oremos sin cesar.
3. Que estemos siempre gozosos.

B. Lo maravilloso de todo esto es que:

1. Mientras más agradecidos seamos, más oraremos.
2. Mientras más oramos, más gozo tendremos.

Oración de Clausura y Advertencias Finales

1 Tesalonicenses 5:23-28

Introducción

- A. La primera epístola de Pablo a los tesalonicenses se divide en dos partes:
1. Reflexiones personales (cap. 1-3)
 - a. La condición de los tesalonicenses (1:2-10).
 - b. La conducta de Pablo (2:1-12).
 - c. La preocupación de Pablo (2:13-3:13).
 2. Instrucciones apostólicas (cap. 4-5).
 - a. Andar en santidad (4:1-8).
 - b. Andar en amor (4:9-10).
 - c. Andar con diligencia (4:11-12).
 - d. Andar en esperanza (4:13-18).
 - e. Andar en luz (5:1-11).
 - f. Andar en obediencia (5:12-28).
- B. Recordamos que en cada capítulo el apóstol menciona la segunda venida de Cristo. Por lo tanto, “La santidad en espera de la segunda venida de Cristo” es el tema de la epístola.
- C. En los versículos finales, las palabras de Pablo encajan con su tema como:
1. Una oración final.
 2. Advertencia final.

I. Oración final de Pablo (v.23,24).

- A. Que sean santos.
1. Es decir, apartados, dedicados, separados.
 - a. Esta es la voluntad de Dios para ellos (1 Tes. 4:3).
 - b. Por ejemplo, respecto a la pureza sexual (1 Tes. 4:3,4).
 2. Por Dios mismo.
 - a. El Dios de paz (Fil. 4:9; 2 Tes. 3:16; Heb. 13:20).

- b. Lo cual se logra por la palabra de Dios (Jn. 17:17; cf. Hech. 20:32; 1 Ped. 1:22,23).
- 3. Perfectamente.
 - a. No podría ser parcial, por ejemplo, externo y no interno, o interno y no externo.
 - b. La santidad debe abarcar todo el ser, “espíritu, alma y cuerpo”.
- B. Que sean preservados sin culpa
 - 1. Por lo cual Pablo oró antes (1 Tes. 3:13).
 - 2. Irreprensibles, sin culpa (cf. Jud. 24).
 - a. Por la muerte de Cristo (Col. 1:22).
 - b. Siempre fieles (Col. 1:23).
 - c. Dios es confiable, es decir, fiel (1 Tes. 5:24; cf. 1 Cor. 1:9; 10:13; 2 Tes. 3:3; Fil. 1:6).
 - 3. Totalmente, “espíritu, alma y cuerpo”.
 - a. Que ningún aspecto de su ser escape a la atención de ellos.
 - b. Para que el propósito de Dios se realice.

II. Amonestaciones finales de Pablo (v.25-27).

- A. Orar por los hermanos
 - 1. Pablo reconoció el poder de la oración.
 - a. A menudo, Pablo pedía que oraran por él (cf. Rom. 15:30-33; Ef. 6:18-20).
 - b. Especialmente, para que el evangelio avance sin obstáculos (cf. Col. 4:3; 2 Tes. 3:1).
 - 2. Debemos reconocer el poder de la oración.
 - a. Cuando pecamos (1 Jn. 1:9; 5:16,17).
 - b. Cuando somos probados (2 Cor. 12:7-10).
 - c. Cuando servimos (2 Tes. 3:1).
- B. Amar a los hermanos
 - 1. Un mandamiento del Señor.
 - a. Marca del verdadero discipulado (Jn. 13:34,35).
 - b. Marca de verdadera conversión (1 Jn. 3:14).
 - 2. Demostrado en el saludo.
 - a. Con ósculo santo (1 Tes. 5:26; cf. Rom. 16:16; 1 Cor. 16:20; 2 Cor. 13:12).

- b. Una demostración de amor, expresado con santidad.
- C. Leer las sagradas Escrituras.
 - 1. Pablo mandó la lectura de su epístola (1 Tes. 5:27).
 - a. Como lo hizo con las epístolas a los colosenses y a los laodicenses (Col. 4:16).
 - b. “*Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra*” (2 Tes. 2:15; cf. Hech. 2:42).
 - 2. No debemos subestimar el poder de las sagradas Escrituras en nuestras vidas (cf. Jos. 1:8; 1 Tim. 4:13).
 - a. Su utilidad (2 Tim. 3:16,17).
 - b. Su poder (Sant. 1:21).

Conclusión

- A. Pablo termina su epístola diciendo, “*La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros. Amén*” (1 Tes. 5:28).
- B. Así debemos pensar y orar los unos por los otros.

Introducción a la Epístola

2 Tesalonicenses 1:1,2

Introducción

- A. La primera carta de Pablo a los tesalonicenses:
 - 1. Fue escrita poco después del establecimiento de la iglesia en Tesalónica.
 - 2. Proporciona:
 - 1. Reflexiones personales (cap. 1-3).
 - 2. Instrucciones apostólicas (cap. 4-5).
 - 3. Trata sobre la santidad en espera de la segunda venida de Cristo.
 - 4. Menciona la segunda venida de Cristo en cada uno de los 5 capítulos.
- B. Poco tiempo después, Pablo escribió una segunda epístola a los tesalonicenses:
 - 1. La cual contiene tres capítulos breves.
 - 2. La segunda venida de Cristo continúa siendo un tema importante.
 - 3. Anima a los cristianos en tiempos de persecución.
 - 4. Advierte a los cristianos contra falsas concepciones respecto a la segunda venida de Cristo.
- C. Mientras esperamos al Señor Jesucristo:
 - 1. Habrá momentos en los cuales seremos perseguidos.
 - 2. Hay muchas opiniones y doctrinas sobre la segunda venida de Cristo.

I. El autor (1 Tes. 1:1)

- A. Pablo
 - 1. Quien confirma su autoría con su firma al final de la epístola (2 Tes. 3:17).
 - 2. La evidencia externa que dice que Pablo es su autor es abundante (Clemente, Tertuliano, Ireneo).

B. Acompañado por Silvano y Timoteo

1. Silvano, también conocido como Silas
 - a. Quien ayudó en el establecimiento de la iglesia en Tesalónica (Hech. 17:1-4).
 - b. Quien se unió a Pablo en el saludo en la primera carta (1 Tes. 1:1).
2. Timoteo
 - a. El hijo de Pablo en la fe (1 Tim. 1:2; 2 Tim. 1:2).
 - b. Quien también se unió a Pablo en la primera carta (1 Tes. 1:1).
 - c. Quien sirvió como emisario de Pablo a Tesalónica (1 Tes. 3:1,2,6).

II. Los destinatarios (1 Tes. 1:1).

A. La ciudad de Tesalónica

1. Fue la capital y la ciudad más grande de la provincia romana de Macedonia.
2. Situada en la Vía Egnatia, una vía importantísima desde Roma a las provincias orientales.
3. La ciudad sirvió como un centro de comercio.
4. Actualmente, es conocida como Thessaloníki (anteriormente, Salónica).

B. La iglesia de los Tesalonicenses

1. Su establecimiento se registra en Hechos 17:1-9
 - a. En su segundo viaje, Pablo y sus compañeros salieron de Filipos.
 - b. Pasando por Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica.
 - c. Pablo fue a la sinagoga, procurando predicar el evangelio.
 - d. Durante tres semanas discutió (razonó) con los judíos, logrando la conversión de algunos y de un número considerable de gentiles.
 - e. Los judíos incrédulos pronto comenzaron disturbios y obligaron a Pablo a irse.
2. A pesar de su comienzo difícil, se volvió una iglesia fuerte.
 - a. Rápidamente ganó reputación (1 Tes. 1:8).
 - b. Eran mayoritariamente gentiles (1 Tes. 1:9).

- c. Los miembros incluían a Jasón, Aristarco y Segundo (Hech. 17:9; 20:4).
- 3. Desde la primera epístola aprendemos
 - a. Que la persecución contra ellos había continuado, lo cual preocupaba a Pablo (1 Tes. 3:1-5).
 - b. Sin embargo, permanecían fuertes, lo cual consolaba a Pablo (1 Tes. 3:6-8).

III. El lugar y la fecha de la escritura

A. Lugar.

- 1. Corinto sería el lugar de escritura de la primera epístola.
 - a. Pablo había partido hace poco (1 Tes. 2:17-3:1).
 - b. Había enviado a Timoteo desde Atenas (Hech. 17:16; 18:1,5)
 - c. Timoteo había regresado desde Macedonia después que Pablo llegó a Corinto (cf. 1 Tes. 3:6; Hech. 18:5).
- 2. Corinto sería el lugar de escritura de la segunda epístola.
 - a. Pablo se quedó en Corinto 18 meses (Hech. 18:1,11).
 - b. Si Pablo escribió la primera epístola al comienzo de su estadía en Corinto, podría escribir la segunda cerca del final de su estadía en Corinto.

B. Fecha.

- 1. Pablo llegó a Corinto entre 50 – 52 D.C.
- 2. La segunda epístola sería escrita en el 53 D.C.

IV. El propósito y el contenido de la epístola

A. Propósito

- 1. Había incompreensión acerca de la segunda venida del Señor.
 - a. Algunos miembros estaban preocupados por informes falsos (2 Tes. 2:1,2).
 - b. Algunos miembros habían dejado de trabajar, quizás asumiendo que sería innecesario trabajar si el Señor viniese pronto (cf. 2 Tes. 3:11,12).
- 2. Pablo parece tener un triple propósito.
 - a. *Animarlos* a permanecer firmes a pesar de la persecución.
 - b. *Corregir* el malentendido respecto a la segunda venida de Cristo.

- c. *Instruir* sobre la acción disciplinaria sobre quienes anduviesen desordenadamente.

B. Contenido

1. *Animo* en las persecuciones (2 Tes. 1:1-12).
 - a. Salutación y acción de gracias (1:1-4).
 - b. *Ánimo* en las pruebas en espera de la venida del Señor (1:5-10).
 - c. Su oración por ellos (1:11.12).
2. *Iluminación* sobre la venida del Señor (2 Tes. 2:1-17)
 - a. La apostasía vendrá primero (2:1-12).
 - b. Aliento a la constancia (2:13-17).
3. *Deberes* cristianos (2 Tes. 3:1-18).
 - a. Una petición de oración, y una oración por ellos (3:1-5).
 - b. Un encargo para disciplinar a los desordenados (3:6-15).
 - c. Observaciones finales (3:16-18).

Conclusiones

- A. El tema de esta epístola sería: “Perseverancia en la espera de la segunda venida de Cristo”.
- B. El versículo clave sería: “*Así que, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra. Y el mismo Jesucristo Señor nuestro, y Dios nuestro Padre, el cual nos amó y nos dio consolación eterna y buena esperanza por gracia, conforte vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra*” (2 Tes. 2:15-17).

Soportando Bajo Duras Pruebas

2 Tesalonicenses 1:3-7

Introducción

- A. Cuando Pablo comenzó su segunda epístola a los tesalonicenses, expresó acción de gracias porque (2 Tes. 1:3):
 - 1. La fe de ellos crecía sobremedida.
 - 2. El amor de ellos abundaba.
- B. Pablo se gloriaba de la fe y la paciencia de ellos (2 Tes. 1:4).
 - 1. Eran una iglesia que nació en la tribulación (1 Tes. 1:6; cf. Hech. 17:1-9).
 - 2. Ellos soportaron bajo duras pruebas (2 Tes. 1:4).

I. Vendrán tiempos difíciles

- A. Esto puede sorprender a algunos
 - 1. Por ejemplo, a los que predicán el evangelio de la prosperidad.
 - 2. Por ejemplo, a cristianos desinformados.
- B. La Biblia advierte al pueblo de Dios
 - 1. Jesús advirtió a sus apóstoles (Jn. 15:19,20; 16:33).
 - 2. Los apóstoles advirtieron a los cristianos (Hech. 14:22; 1 Tes. 3:4; 2 Tim. 3:1).
- C. Debemos prepararnos
 - 1. Tenemos un adversario (1 Ped. 5:8,9).
 - 2. No es extraña la prueba en la vida del cristiano (1 Ped. 4:12-16).
 - 3. Debemos gozarnos (Sant. 1:2-5; cf. 2 Cor. 12:10).
 - 4. Queremos ver el “indicio” (Fil. 1:28-30) y la “demostración” (2 Tes. 1:5).

II. Necesitamos fe, amor y paciencia

- A. Una fe que crece
 - 1. Certeza y convicción (Heb. 11:1)

- 2. Producida y desarrollada por la palabra de Dios (Rom. 10:17).
- B. Un amor que abunda
 - 1. Buena voluntad activa que se aprende de Dios (cf. 1 Jn. 4:9-11; Jn. 3:16).
 - 2. Producido y desarrollado por la palabra de Dios (cf. Rom. 5:5).
- C. Una paciencia que soporta
 - 1. Resistencia basada en la esperanza (cf. Rom. 8:25).
 - 2. Producida y desarrollada por la palabra de Dios (cf. Rom. 15:4).

III. Habrá pago

- A. El juicio de Dios será justo
 - 1. Para su pueblo que ha soportado la tribulación con fe y paciencia
 - a. Lo cual es evidencia del justo juicio de Dios (2 Tes. 1:4,5).
 - b. Habiendo sido hechos dignos del reino de Dios
 - 2. Para los que han causado la tribulación (2 Tes. 1:6).
- B. Dios pagará a los que atribulan a su pueblo
 - 1. Un justo pago (cf. Rom. 2:4-11).
 - 2. Los que atribulan serán atribulados (2 Tes. 1:8,9).
- C. Dios dará reposo a su pueblo atribulado
 - 1. Un justo pago (2 Tes. 1:6,7).
 - 2. En la venida de nuestro Señor Jesucristo (cf. 2 Tes. 1:7; 1 Tes. 4:16,17).

Conclusión

- A. Consideraremos qué más tiene que decir Pablo acerca de ese gran día en nuestro próximo estudio (2 Tes. 1:7-10).
- B. Debemos soportar las duras pruebas con fe, amor y paciencia.

El Gran Día Viene

2 Tesalonicenses 1:7-12

Introducción

- A. Los tesalonicenses soportaron mucha adversidad por la causa de Cristo.
 - 1. Desde el principio fueron perseguidos por su fe (Hech. 17:1-9).
 - 2. Inicialmente, era un asunto de gran preocupación para Pablo (cf. 1 Tes. 3:1-5).
- B. Sin embargo, los tesalonicenses perseveraron, dando a Pablo.
 - 1. Gran gozo y consuelo (1 Tes. 3:6-10).
 - 2. Buena razón para gloriarse de la fe y paciencia de ellos (cf. 2 Tes. 1:4).
- C. Para animarlos aún más, Pablo les recordó que su trabajo no fue en vano.
 - 1. Su perseverancia los dignificaba como ciudadanos del reino de Dios (2 Tes. 1:5).
 - 2. Dios pagaría a quienes los perturbaron (2 Tes. 1:6).
- D. El gran día viene, cuando Cristo regrese.
 - 1. Los eventos de aquel gran día hacen que el sufrimiento de los fieles valga la pena.
 - 2. Entonamos el cántico, “El gran día viene”. Debemos prepararnos.

I. Un día de gloria para Jesús

- A. Jesús se manifestará
 - 1. En este momento Cristo está en el cielo
 - a. Sentado a la diestra de Dios (Mar. 16:19).
 - b. Esperamos su manifestación (Tito 2:13).
 - 2. Aquel día el Señor se manifestará (gr. “apokalupso”, descubrir, revelar).
 - a. En gloria (Col. 3:4).

- b. Con sus ángeles (2 Tes. 1:7; cf. Mat. 16:27).
 - c. En llama de fuego (2 Tes. 1:8; cf. 2 Ped. 3:7-12).
 - d. Para salvarnos (Heb. 9:28).
- B. Jesús será glorificado
- 1. Glorificar (gr. “endoxazo”, adornar con gloria).
 - a. Mucha gente lo desprecia, lo rechaza, y usa su nombre en vano.
 - b. Entonces, toda lengua confesará su nombre (cf. Fil. 2:9-11).
 - 2. Será “*glorificado en sus santos*” (2 Tes. 1:10,12; cf. Jn. 17:10).
 - a. Gran parte del honor que Jesucristo recibirá será por su pueblo.
 - b. Su pueblo logrado por su obra redentora (cf. Fil. 1:20; 1 Ped. 2:9).
- C. Jesús será admirado (gr. “thaumazo”, ser tenido en admiración, en maravilla, en gran asombro).
- 1. “en todos los que creyeron” (2 Tes. 1:10).
 - 2. Estos son los que aceptaron el testimonio de los apóstoles (1 Tes. 2:13).

II. Un día de juicio por Jesús

- A. El más grandioso día para el pueblo de Dios
- 1. Para recibir reposo (2 Tes. 1:7).
 - 2. El reposo prometido al pueblo de Dios (Heb. 4:8,9).
- B. El más terrible día para los del mundo
- 1. Día de venganza (2 Tes. 1:8; cf. Heb. 10:30,31).
 - 2. Día de castigo (2 Tes. 1:6,9).
 - a. Ruina eterna (Mat. 25:41,46)
 - b. Por la presencia y el poder de Dios (Apoc. 14:10,11).

Conclusión

- A. ¿Qué será de nosotros?
- B. Podemos saberlo, ¿conocemos a Dios? ¿Estamos obedeciendo el evangelio de Jesucristo?

Vendrá la Apostasía

2 Tesalonicenses 2:1-3

Introducción

- A. Las epístolas de Pablo a los tesalonicenses tienen mucho que decir acerca de la venida de Cristo.
 - 1. Cada capítulo de 1 Tesalonicenses contiene alguna referencia a su regreso.
 - 2. Hemos visto a Pablo referirse a ese gran día en 2 Tesalonicenses 1:7-10
- B. Existían conceptos erróneos en la iglesia de Tesalónica.
 - 1. Algunos comenzaron a decir que el día de Cristo había llegado.
 - 2. Entonces, Pablo escribió para asegurarles que ese no era el caso.
- C. Pablo explica que antes de que el Señor Jesucristo regrese deben suceder dos cosas:
 - 1. Vendrá la apostasía (2 Tes. 2:3).
 - a. Apostasía (gr. “apostasia”), “apartamiento, revuelta... el abandono y rechazo de la fe. En los papiros se usa políticamente de los rebeldes” (Vine).
 - b. “deserción de la verdad” (Strong).
 - 2. Se manifestará el hombre de pecado (2 Tes. 2:3).

I. La apostasía vendría

- A. Pablo advirtió a los ancianos de Éfeso.
 - 1. Ocurriría después de la partida de Pablo (Hech. 20:29).
 - 2. Un ataque desde fuera y desde dentro de la iglesia (Hech. 20:29,30).
- B. Pablo advirtió a Timoteo.
 - 1. Sucedería con toda seguridad (1 Tim. 4:1-3; 2 Tim. 4:3,4).
 - 2. Serían tiempos peligrosos (2 Tim. 3:1-5).
- C. Pedro advirtió a los hermanos en Asia Menor.

1. Habría falsos maestros (2 Ped. 2:1).
2. Muchos seguirían sus caminos destructivos (2 Ped. 2:2).

II. La apostasía llegó

A. En el primer siglo comenzó

1. Juan habló de anticristos y falsos profetas (1 Jn. 2:18,19; 4:1-3).
2. Judas habló de infiltrados impíos (Jud. 1:4).

B. La situación no mejoró en los siglos posteriores

1. Uno de los primeros cambios involucró la organización de la iglesia local
 - a. De iglesias autónomas con una pluralidad de ancianos (cf. Hech. 14:23; 20:17,28; Tito 1:5-9; 1 Ped. 5:1,2).
 - b. A una distinción entre obispos y ancianos, con obispos que llegaron a supervisar áreas geográficas y múltiples iglesias (150 D.C., aprox.).
2. Sin autonomía, cada iglesia quedó sin su salvaguarda básica, totalmente vulnerables a los cambios en doctrina y práctica:
 - a. Distinción entre clero y laicos, idea tomada del sacerdocio judío del Antiguo Testamento.
 - b. Fiestas religiosas, tales como, La Semana Santa, y más tarde, La Navidad.
 - c. El bautismo por verter agua, y luego por rociarla, en lugar de una inmersión.
 - d. Concilios eclesiásticos, reuniones en las cuales se decidían asuntos doctrinales.
 - e. Credos, declaraciones de creencias desarrolladas por los concilios de la iglesia.
 - f. Música instrumental, la cual fue utilizándose desde el siglo V.
 - g. Otras muchas doctrinas surgieron, por ejemplo, el pecado original, el bautismo de infantes, la penitencia, la veneración de María, el milenarismo.

C. Los efectos de la apostasía permanecen

1. Las apelaciones a una reforma no funcionaron.
 - a. A pesar de los esfuerzos de Lutero y Calvino por reformar a La Iglesia Católica.

- b. Sus seguidores, simplemente, crearon una miríada de denominaciones, que conservan doctrinas y tradiciones humanas.
- 2. Las apelaciones a una nueva revelación no funcionaron
 - a. Se encendió alguna llama de esperanza con revelaciones modernas, como si fueran una solución a la confusión religiosa.
 - b. Tales esfuerzos, simplemente, han aumentado la confusión con religiones nuevas y cultos, como son los mormones, la ciencia cristiana, los adventistas, los testigos del Atalaya, y muchas iglesias pentecostales.
- 3. En lugar de una reforma o una revelación moderna, la esperanza está en la restauración del corazón.
 - a. Como lo hicieron Esdras y Nehemías cuando restauraron el culto judío después del exilio en Babilonia (cf. Neh. 8:1-18).
 - b. Como lo hizo Juan el bautista cuando preparó al pueblo para la venida del Señor (cf. Luc. 1:13-17).
 - c. Es decir, restaurar los corazones a la palabra de Dios.
 - (1) Poner atención a la palabra de Dios (cf. Hech. 20:32; 2 Tim. 3:16,17).
 - (2) Restaurarnos a la palabra de Dios es la única forma de abandonar a la apostasía y sus efectos.

III. La apostasía nos rodea

A. La apostasía está a la puerta.

- 1. Las sagradas Escrituras están llenas de advertencias contra la apostasía.
 - a. No solo la apostasía general, como en nuestro texto.
 - b. También de la apostasía individual (ej. 1 Tim. 1:19,20; Heb. 6:4-6; 2 Ped. 2:19-22).
- 2. Por lo tanto, debemos prestar atención a las advertencias
 - a. No sea que nos lleve la corriente (cf. Ef. 4:14; Heb. 2:1-3).
 - b. Cuidar el corazón (cf. Heb. 3:12,13).
 - c. Mantener firme nuestra confianza inicial (cf. Heb. 3:14; 6:11).

- B. Ha sucedido
 - 1. El catolicismo y el denominacionalismo en general son la consecuencia de la apostasía.
 - 2. Los esfuerzos de restauración anteriores a menudo han vuelto a la apostasía.
 - a. Muchos en el movimiento Stone-Campbell pasaron a formar La Iglesia Cristiana o Discípulos de Cristo.
 - b. Muchos en el siglo pasado comenzaron un esfuerzo por activar la iglesia a nivel de hermandad con la centralización y el institucionalismo.
- C. Está sucediendo ahora
 - 1. La atracción del mundo sigue desviando a cristianos
 - a. Como fue el caso de Demas (2 Tim. 4:10).
 - b. Como ha sido el caso de los avaros (1 Tim. 6:9,10).
 - 2. La seguridad de no ser un “liberal”
 - a. Podría formarse una denominación “iglesia de Cristo conservadora”.
 - b. Por sentirnos seguros de que no somos de los “liberales”.

Conclusión

- A. La apostasía vino, y el peligro de desviarse es siempre latente.
- B. La apostasía es gradual, por pequeños cambios o concesiones.
- C. La única esperanza que tenemos es la total fidelidad a Jesucristo.

El Hombre de Pecado

2 Tesalonicenses 2:3-12

Introducción

- A. Al corregir conceptos erróneos sobre el regreso del Señor, Pablo escribió sobre dos eventos que sucederían antes de la segunda venida de Cristo (2 Tes. 2:3):
 - 1. Vendría la apostasía.
 - 2. Se manifestaría el hombre de pecado.
- B. ¿Quién es este hombre de pecado?
 - 1. Que se manifestaría antes de la segunda venida de Cristo.
 - 2. Que sería destruido cuando Cristo regrese.

I. La descripción del hombre de pecado

- A. Su carácter perverso (2 Tes. 2:3).
 - 1. Hombre de “pecado” (gr. “jamartia”), “lo que se hace mal, pecado, un delito, una violación de la ley divina en pensamiento o en hecho” (Thayer).
 - 2. Hijo de “perdición” (gr. “apoleia”), “la destrucción que consiste en la miseria eterna en el infierno” (Thayer).
- B. Su conducta (2 Tes. 2:4).
 - 1. Se opone y se exalta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto.
 - 2. Se sienta en el templo de Dios como si fuera Dios.
 - 3. Se hace pasar por Dios.
- C. Su restricción y revelación (2 Tes. 2:5-8).
 - 1. Restringido en el tiempo de Pablo
 - a. Los tesalonicenses lo sabían.
 - b. Pablo les había explicado.
 - 2. El ministerio de iniquidad ya estaba obrando.
 - a. Su influencia se estaba extendiendo.
 - b. Podía percibirse por revelación.

- c. El hombre de pecado sería revelado cuando se eliminara la fuerza restrictiva
- D. Su relación con Satanás (2 Tes. 2:9,10).
 - 1. Su venida es el resultado de la obra de Satanás.
 - 2. Su venida sería con todo poder, señales y prodigios mentirosos.
 - 3. Su obra de engaño recaería sobre los que se pierden.
- E. Su identidad.
 - 1. Un individuo en particular
 - a. Algunos afirman que sería el anticristo, manifestado justo antes de que Cristo regrese.
 - b. Varios candidatos han sido señalados con el paso de los años.
 - 2. Una serie de individuos
 - a. Una línea sucesiva de hombres con el mismo carácter general.
 - b. Línea sucesiva que nace de la apostasía y que permanecería hasta que Cristo regrese.
 - c. El papado romano.
 - (1) El sistema romanista ha demostrado en sus escritos, y prácticas tradicionales, ser aquel sistema anárquico profetizado por Pablo a los tesalonicenses, una sucesión poderosa de “vicarios” de Dios, inicialmente restringida por la roma imperial pagana.
 - (2) La restricción por la roma imperial fue la opinión que manifestaron en su tiempo, escritores tales como Tertuliano, Crisóstomo, Hipólito, y Jerónimo. Bien sabemos que una vez que la roma imperial cayó (476 D.C.) su gran poder pasó a manos de los clérigos, momento en el cual la iglesia consiguió tremendo poder político.

II. El engaño del hombre de pecado

- A. Los que seguirían al hombre de pecado (2 Tes. 2:10-12).
 - 1. Los que rechazan el amor de la verdad.
 - 2. Los que creen la mentira complaciéndose en la injusticia.

- B. Los que no seguirán al hombre de pecado (2 Tes. 2:10-12)
 - 1. Los que aman la verdad.
 - 2. Los que creen la verdad.
 - 3. Los que obedecen al evangelio (2 Tes. 1:8; cf. Rom. 2:7,10; Heb. 5:9).

III. La destrucción del hombre de pecado

- A. La manera de su derrota
 - 1. Será consumido y suprimido por el Señor (cf. 1 Cor. 15:24).
 - 2. Su fin será como el de aquellos que no conocen a Dios ni obedecen al evangelio de Cristo (2 Tes. 1:7-9).
- B. El momento de su derrota
 - 1. Cuando Cristo regrese (2 Tes. 2:8).
 - 2. Su fin será como el de Satanás (Apoc. 20:10,15).

Conclusión

- A. Hay mucha especulación necia
 - 1. Intentos por identificar a un hombre de pecado.
 - 2. ¿Puede identificar algunos candidatos populares?
- B. Debemos prepararnos para lo que venga
 - 1. Si el hombre de pecado resultara ser un hombre específico (aunque lo dudo).
 - 2. Si el hombre de pecado es el papado.
- C. ¿Cómo prepararnos?
 - 1. Amar la verdad.
 - 2. Creer la verdad.
 - 3. Obedecer la verdad.

Alcanzar la Gloria de Nuestro Señor Jesucristo

2 Tesalonicenses 2:13-17

Introducción

- A. Luego de aclarar conceptos erróneos acerca de la segunda venida de Cristo, Pablo advirtió sobre dos eventos siniestros que deben ocurrir primero (2 Tes. 2:3).
 - 1. La apostasía.
 - 2. El hombre de pecado.
- B. Ambos hechos presagian un triste final para muchas personas.
 - 1. El apartamiento de un segmento amplio de la iglesia.
 - 2. El hombre de pecado engañando a muchos.
- C. Sin embargo, Pablo escribe sobre “alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo”
 - 1. Agradecido de que los tesalonicenses están destinados a esta bendición (2 Tes. 2:13,14).
 - 2. Cuando Cristo venga (cf. 2 Tes. 1:10).
 - 3. Por lo cual Pablo oraba diligentemente (2 Tes. 1:11,12).
- D. ¿Qué es necesario para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo?

I. Por llegar a ser elegidos

- A. Los tesalonicenses llegaron a ser elegidos
 - 1. *“Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios respecto a vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad”* (2 Tes. 2:13).
 - 2. La razón: El amor de Dios por ellos (2 Tes. 2:13).
 - 3. El tiempo: Desde el principio
 - a. Una referencia a la elección antes de la fundación del mundo (cf. Ef. 1:4,5).

- b. Una elección corporativa, grupal.
 - c. Corresponde a los elegidos el ser diligentes (2 Ped. 1:10). Por lo cual, Pablo exhortó a los tesalonicenses a permanecer firmes (2 Tes. 2:15).
4. Para salvación (2 Tes. 2:13).
- a. De la ira venidera (2 Tes. 1:7-9).
 - b. Para participar en la gloria venidera (2 Tes. 1:10; 2:14).
- B. Cómo se hicieron, los tesalonicenses, parte de los elegidos
1. A través de la santificación por el Espíritu (2 Tes. 2:13).
 - a. Una obra a través de su espada (Ef. 6:17).
 - b. Por el evangelio (cf. Jn. 17:17; 1 Cor. 1:21; 4:15; Ef. 1:13; Rom. 1:16).
 - c. Por la sangre de Cristo (cf. Heb. 9:14; 10:10,29; 13:12).
 - (1) *“Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre”* (Hech. 22:16; cf. Apoc. 1:5).
 - (2) *“pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado... Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”* (1 Jn. 1:7,9).
 2. A través de la fe en la verdad (2 Tes. 2:13).
 3. A través del llamado del evangelio (2 Tes. 2:14).
 - a. Dios llama por el evangelio
 - b. Los que acuden al llamado serán de los elegidos

II. Por permanecer firmes

- A. Les correspondía permanecer firmes
1. Lo cual fue reiterado a todas las iglesias (1 Cor. 15:58; Fil. 4:1).
 2. ¿Por qué tal advertencia si no hay posibilidad de apostasía?
 - a. La apostasía es un peligro real (Heb. 2:12-15).
 - b. Hay muchas advertencias semejantes en la Biblia, ¿recuerda alguna?
- B. La manera de permanecer firmes

1. *“Manteneos, pues, hermanos, firmes y guardad las tradiciones en que habéis sido adoctrinados, ya de palabra, ya por carta nuestra”* (2 Tes. 2:15, NC).
 - a. *“Hermanos, os mandamos en nombre del Señor Jesucristo que os apartéis de todo hermano que viva desordenadamente y no según la tradición que de nosotros recibisteis”* (2 Tes. 3:6, JER).
 - b. *“Os alabo de que en todo os acordéis de mí y retengáis las tradiciones que yo os he transmitido”* (1 Cor. 11:2).
2. Los primeros cristianos perseveraban en la doctrina de los apóstoles (Hech. 2:42).
 - a. Si deseamos permanecer firmes, debemos aferrarnos a las enseñanzas de los apóstoles (cf. 1 Cor. 4:17).
 - b. Aferrarnos al fundamento (cf. Ef. 2:20-22; 2 Ped. 3:2; Jud. 17).
- C. La oración de Pablo, *“Y el mismo Jesucristo Señor nuestro, y Dios nuestro Padre, el cual nos amó y nos dio consolación eterna y buena esperanza por gracia, conforte vuestros corazones, y os confirme en toda buena palabra y obra”* (2 Tes. 2:16,17).
 1. Dios ha demostrado su amor.
 2. Dios anime (cf. 2 Cor. 1:3-5).
 3. Dios confirme (cf. 1 Ped. 5:10).

Conclusión

- A. Alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo solo es posible si:
 1. Creemos la verdad.
 2. Acudimos al llamado de Dios por el evangelio.
 3. Nos mantenemos firmes.
 4. Guardamos las tradiciones apostólicas.
- B. ¿Hacemos esto?

Una Oración Solicitada, y una Oración Expresada

Introducción

- A. En varias ocasiones leemos de oraciones de Pablo a favor de los tesalonicenses.
1. Para que crezcan y abunden en amor (1 Tes. 3:11,12).
 2. Para que el Señor confirme sus corazones irrepreensibles en santidad (1 Tes. 3:13).
 3. Para que Dios los santifique por completo (1 Tes. 5:23).
 4. Para que Dios los considere dignos de su llamado (2 Tes. 1:11).
 5. Para que el nombre del Señor sea glorificado en ellos, y ellos en él (2 Tes. 1:12).
 6. Para que Jesús y el Padre consuele sus corazones y los confirme en toda buena palabra y obra (2 Tes. 2:16,17).
- B. La oración de los predicadores a favor del pueblo de Dios era una práctica común.
1. Pablo oraba por sus hermanos a menudo (cf. Col. 1:9-11).
 2. Epafras también (Col. 4:12,13).
- C. La oración del pueblo de Dios a favor de los predicadores también era una práctica común. Pablo solía solicitar oraciones a su favor.
1. Pidió a los romanos a que oraran por él (Rom. 15:30-33).
 2. Pidió a los efesios a que oraran por él (Ef. 6:18-20).
 3. Pidió a los colosenses a que oraran por él (Col. 4:2-4).

I. Una oración solicitada

- A. Por la predicación de la palabra.
1. *“Por lo demás, hermanos, orad... para que la palabra del Señor corra y sea glorificada...”* (2 Tes. 3:1).

- a. Pablo quería que el evangelio se extendiera sin obstáculos.
- b. Pablo sabía que el Señor podía abrir puertas para la palabra (cf. 1 Cor. 16:9; 2 Cor. 2:12; Col. 4:3).
- 2. *“Por lo demás, hermanos, orad por nosotros, para que la palabra del Señor corra y sea glorificada, así como lo fue entre vosotros”* (2 Tes. 3:1).
 - a. La venida de Pablo no había sido en vano (1 Tes. 2:1).
 - b. Habían recibido la palabra (1 Tes. 2:13).
 - c. La palabra se extendió desde ellos hacia otras áreas (1 Tes. 1:8).

B. Por los predicadores

- 1. *“y para que seamos librados de hombres perversos y malos...”* (2 Tes. 3:2).
 - a. Pablo sufrió la persecución de tales hombres, especialmente en Tesalónica (Hech. 17:5-10; 17:13).
 - b. Pablo pedía oraciones a su favor (cf. Ef. 6:19,20).
- 2. *“...porque no es de todos la fe”* (2 Tes. 3:2).
 - a. No todos creen en la palabra del Señor.
 - b. Algunas se burlan, otros persiguen.
 - c. Los predicadores no son superhéroes (cf. 1 Cor. 2:3).

II. Una oración expresada

A. Una oración llena de confianza

- 1. *“Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal”* (2 Tes. 3:3; cf. 1 Tes. 5:24).
 - a. Quien los afirmaría (cf. 2 Tes. 2:17; 1 Ped. 5:10).
 - b. Quien los guardaría del mal.
 - (1) Una seguridad maravillosa para el cristiano (1 Cor. 10:13; 2 Ped. 2:9).
 - (2) Por lo cual debemos orar diligentemente (cf. Mat. 6:13; Jn. 17:15).
- 2. *“Y tenemos confianza respecto a vosotros en el Señor, en que hacéis y haréis lo que os hemos mandado”* (2 Tes. 3:4).
 - a. En que son obedientes (2 Tes. 1:3,4).
 - b. En que serán obedientes (Fil. 1:6,7).

B. Una oración a favor de ellos

1. “*Y el Señor encamine vuestros corazones...*” (2 Tes. 3:5).
 - a. No basta con que procuremos apuntar nuestros corazones en la dirección correcta.
 - b. Necesitamos la ayuda de Dios en este sentido (cf. 1 Cron. 29:18,19; 1 Rey. 8:57,58).
 - c. En fin, necesitamos la ayuda del Señor en nuestros deseos de hacer el bien (Fil. 2:13).
2. “*Y el Señor encamine vuestros corazones al amor de Dios, y a la paciencia de Cristo*” (2 Tes. 3:5).
 - a. El tipo de amor de Dios por nosotros (cf. 1 Tes. 4:9; 1 Jn. 4:9-11; 3:16-18)
 - b. El tipo de paciencia que Jesús mostró (cf. Heb. 12:2,3; 1 Ped. 2:21-23; 2 Tes. 1:4).

Conclusión

- A. Necesitamos orar por los predicadores.
- B. Necesitamos las oraciones de los predicadores.
- C. Feliz es la iglesia donde se oye frecuentemente, “*Hermanos, orad por nosotros*” (1 Tes. 5:25).

El Mandamiento de Apartarse

2 Tesalonicenses 3:6-15

Introducción

- A. Al final de su epístola a los tesalonicenses, Pablo tomó tiempo para indicar un encargo grave.
1. Apartarse de todo hermano que ande desordenadamente, y no conforme a la tradición recibida de los apóstoles (2 Tes. 3:6,14; cf. 2 Tes. 2:15).
 2. La gravedad de la acusación se ve en que Pablo invoca el nombre de Jesús (2 Tes. 3:6).
 - a. Este no es un detalle insignificante.
 - b. Otro ejemplo se encuentra en 1 Corintios 1:10.
- B. ¿Cuáles son las circunstancias de la iglesia en Tesalónica que provocaron una acción como esta?
1. Algunos habían dejado de trabajar y se habían vuelto entrometidos (2 Tes. 3:11,12).
 2. Contrariamente al propio ejemplo de Pablo, y la doctrina enseñada por él (2 Tes. 3:7-10; cf. 1 Tes. 4:11,12).
 3. Es posible que el entusiasmo por la venida del Señor motivó a que dejaran de trabajar, la excusa perfecta que motivó su desorden.
- C. Este encargo de apartarse de los desordenados pertenece al tema de la disciplina en la iglesia local.
1. Cómo las iglesias deben disciplinar a los rebeldes.
 2. Un tema poco discutido, y aún más, poco aplicado.

I. La autoridad del mandamiento

- A. Jesucristo lo exige
1. En el caso de un hermano que peca contra otro y rehúsa arrepentirse (Mat. 18:15-17).
 2. Cristo dijo, “*y si también rehúsa escuchar a la iglesia, sea para ti como el gentil y el recaudador de impuestos*” (LBLA).

- a. Una indicación extraída de las relaciones sociales de la época.
 - b. Los judíos no tenían trato social con los gentiles, ni con recaudadores de impuestos
 - c. Lo cual indica el dejar toda asociación con un hermano que se niega a arrepentirse.
- B. Los apóstoles lo demandan
- 1. El mandamiento a los romanos (Rom. 16:17,18).
 - 2. El mandamiento a la iglesia en Corinto (1 Cor. 5:1-13).
 - 3. El mandamiento a la iglesia en Tesalónica (2 Tes. 3:6-15).
 - 4. El mandamiento de Juan a la señora elegida y a sus hijos (2 Jn. 9-11).

II. El propósito del mandamiento

- A. Salvar almas
- 1. El que peca voluntariamente está en una condición de perdición (Heb. 10:26-31).
 - 2. Con la disciplina se procura avergonzarle para que vea su necesidad de arrepentimiento (2 Tes. 3:14).
 - 3. Toda la iglesia participa en entregar al rebelde a Satanás (1 Cor. 5:5)
 - a. Un acto formal y público, cuando la iglesia se ha reunido, *“En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo... Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros”* (1 Cor. 5:4,13).
 - b. Pablo dijo *“para destrucción de la carne”*, es decir, para que muera la carnalidad o mundanería del rebelde.
 - c. Pablo también dijo que está en juego la pureza de la iglesia (2 Cor. 5:6-8).
 - d. Una iglesia que no disciplina a los pecadores será contaminada por su pecado (cf. Apoc. 2:14-16).
- B. Para la buena reputación del Señor, su doctrina, y su iglesia.
- 1. El caso de Ananías y Safira ilustra la gravedad con la cual Dios contempla el pecado en una iglesia local (Hech. 5:1-10).

2. El resultado de la disciplina fue temor y aprecio, lo cual produjo avance para la verdad, “*Y vino gran temor sobre toda la iglesia, y sobre todos los que oyeron estas cosas... mas el pueblo los alababa grandemente*” (Hech. 5:11,13).
 - a. El mundo no tomará en serio el llamado del evangelio si la iglesia no trata adecuadamente con el pecado entre sus miembros.
 - b. Cuando la iglesia se aparta de los desordenados, quienes se han negado a arrepentirse, Dios es glorificado y Satanás es humillado (cf. Rom. 16:20)
 - c. Cuando la iglesia se niega a corregir el pecado y disciplinar a los in fieles, la reputación de la iglesia sufrirá pérdida, y será leudada.
 - d. Piénselo por un momento, cuando almas deciden vivir en santidad, ¿dónde pondrán su membresía? ¿En una iglesia desordenada que no corrige el pecado o en una iglesia ordenada donde Dios es glorificado? Si de veras quieren vivir en santidad en la espera de Cristo, no querrán ser miembros de una iglesia que motiva el desorden, o que tolera y comulga con el pecado.

Conclusión

- A. No podemos ignorar el tema de la disciplina en la iglesia local.
 1. Es mandamiento del Señor.
 2. Es para salvación.
 3. Es para la gloria de Dios.
 4. Es para la buena reputación de la doctrina y de la iglesia local.
- B. La disciplina es un acto de amor
 1. No es un acto de despecho, resentimiento o venganza.
 2. No hay acto tan amoroso cuando Dios requiere su ejecución (2 Tes. 3:15).
- C. Este mandamiento supone que existen condiciones que permiten obedecerlo.
 1. Hay compañerismo que retirar, es decir, hay asociación que desaparece al apartarnos del desordenado.

2. Es decir, el desordenado podrá sentir el dolor de perder el compañerismo de los miembros de la iglesia.